

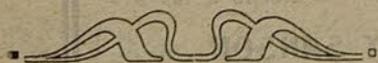
Año I.—Núm. 12

23 Marzo de 1912

5 EL CINE 5

céntimos — SEMANARIO POPULAR DE ESPECTACULOS — céntimos

En este número: Valses de "El Conde de Luxemburgo"



TEATRO APOLO, DE MADRID

MARÍA PALOU

Ayer, viernes, fué el día elegido por la encantadora triple cómica María Palou para celebrar su función de beneficio.

El cartel lo formaban *El padrino del Nene*, *El príncipe Casto*, *El patinillo* y *El fresco de Goya*, esta última estreno, de Arniches.

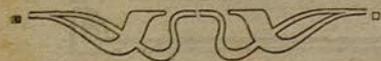
Entra en máquina este número y escribimos, por tanto, las presentes líneas, antes que se verifique la función.

Esto no debería ser obstáculo para que diéramos cuenta de ella; porque cualquiera es adivino en este caso.

Con decir que la noche de ayer fué un triunfo más de los muchos y justísimos que María Palou ha conseguido, podríamos quedarnos tranquilos y seguros de no habernos equivocado.

Reciba, pues, nuestra enhorabuena más sincera la admirable artista, alma de Apolo.

MIGUEL ARIZA



EL CARTEL DEL DOMINGO

EN BARCELONA
TEATRO APOLO

Tarde y noche

LA TOSCA

y

SECRETOS DEL SANTO OFICIO
TEATRO NUEVO Grandes funciones
— tarde y noche —
ANITA LA RISUEÑA

S. A. R.

ALCÁZAR ESPAÑOL 7, Unión, 7
Teléfono 2212

Todos los días tarde y noche,

GRAN TROUPE DE VARIETÉS
ZARZUELTAS COMICAS

Restaurant á la carta. Servicio de primer orden

LA BUENA SOMBRA 3, GINJOL, 3
Teléfono 1801

HOY, TARDE Y NOCHE

**COLOSAL ÉXITO DE TODA LA TROUPE
ENTRADA LIBRE**

 Todas las noches después de la función
**CONCIERTO Y BAILLO EN EL FOYER
BUTACAS GRATIS**
IRIS - PARK PROGRAMA MONSTRUO, ÚNICO
EN BARCELONA
EXPLÉNDIDOS ESTRENOS

 Todas las cintas son escogidas de las casas
 más acreditadas

BOHEMIA - CONDAL Estreno
de las películas

 Trágico amor de Mona Lisa (colores)
 La vida trágica — La leyenda del espejo
 La señal — Mi hijo — y otras

FRONTÓN CONDAL

* HERMANOS ERDOZA *

DOS GRANDES PARTIDOS

y

DOS QUINIELAS

* NAVARRETE *

• ENTRADA 2 PTAS.

EN MADRID
TEATRO REAL

A las 9

Tercer concierto

por la Sinfónica

TEATRO DE LA COMEDIA

Tarde á las 4 y media

— Noche á las 9 —

JIMNY SANSON
PRINCIPE ALFONSO

Desde las 4 y media de la tarde

— á las 12 de la noche —

PELÍCULAS CONTÍNUAS Y VARIADAS
CHANTECLER
PRECIOSAS É INTERESANTES
PELÍCULAS

 De las 4 de la tarde
 á las 12 de la noche

ROYAL KURSAAL
PELÍCULAS EMOCIONANTES

 de las 4 de la tarde
 á las 9 de la noche

SALÓN REGIO (Plaza de San Marcial)

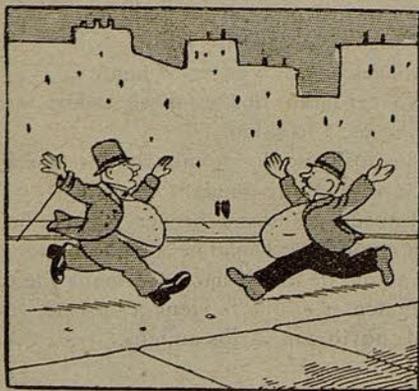
 Cinema artistico para familias
 Teatro de las novedades cinematográficas
 Los niños gratis.

Sección continua de 4 á 12

METROPOLITAN CINEMATOUR
ESPECTÁCULO MARAVILLOSO
ÚNICO EN ESPAÑA

Secciones especiales por la mañana

¡IMPOSIBLE!



— ¡Querido Pepe!
 — ¡Venga un abrazo!

COSAS DE TEATRO

LO QUE DEBE SER UN DIRECTOR ARTÍSTICO

A decir verdad, hay poca gente que lo sepa con certeza. Para muchos, el director es un señor encargado de leer las obras que se presentan y aceptarlas ó bien de rechazarlas sin leerlas; que se coloca junto al apuntador y presencia el ensayo, aclarando á los actores el significado de las frases ó palabras que no comprendan y... nada más.

Sin embargo, la misión del director artístico es mucho más importante.

Su intervención en el espectáculo empieza, ó debe empezar, con la selección del personal artístico, analizando sus aptitudes, figura, voz, dicción, talento interpretativo, educación, elegancia, inclinación natural, etc., para el recitado, y asesorado por el director de orquesta, cuando se hace zarzuela, de sus cualidades como cantante. Conociendo á «su gente», se hallará en condiciones para distribuirles los papeles de acuerdo con su carácter, á fin de que la interpretación resulte lo más natural posible.

Leer las obras y juzgarlas, es otra de sus funciones, que requiere un talento especial, especie de presciencia, que permite «asistir á la representación de una obra con sólo leerla». El conocimiento del público propio de cada teatro es esencial para esto.

Decorado, vestuario, atrezzo; son tres cosas que suelen ser descuidadas en nuestros escenarios. El director debe conocer á fondo las costumbres y los usos de todas las épocas. Muchas veces, el autor pide un jardín de invierno y le presentan un parque inglés; otras veces, la escena pasa en el siglo X y se pone alumbrado de petróleo, la gente come con tenedor y bebe champagne en copas mo-

ernas; en un drama que sucede en Florencia, en 1300, la gente viste como en tiempos de Cranwell y los soldados llevan fusiles de chispa y pistola al cinto (cuando no revólver).

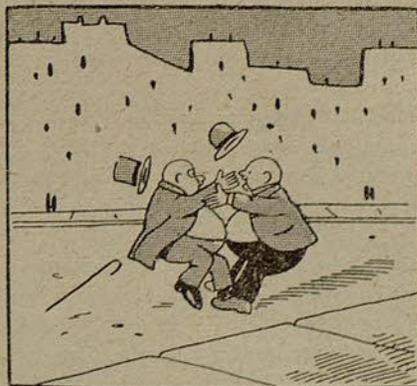
Cada siglo y cada país tienen su manera especial de saludarse, de hablar á las damas, de ejecutar los distintos actos de la vida que, por nimios que parezcan, son en conjunto los que forman el ambiente y dan realidad á la ficción que se representa.

Luego, en el ensayo, el director es consejero del autor. Aquí, esta situación es sobrado larga; allí hay un «efecto» malogrado; más allá es una contradicción ó inverosimilitud; por último, muchas veces una hermosa pieza, carece de final y es necesario sugerírselo al autor ó... hacerlo.

Todo eso es la parte espiritual del trabajo directivo; la parte material, en la que el director de escena pierde la paciencia, es la enseñanza al actor, renovada con cada obra que se estrena.

Posturas, inflexiones de la voz, expresión del rostro, propiedad en el vestir, caracterización de personajes y la mar de cosas, que deben ser minuciosamente observadas y corregidas, luchando muchas veces con hábitos inveterados y defectos naturales en el intérprete.

Con lo dicho basta, por no pecar de prolijos, para dejar bosquejada la importancia enorme de las funciones de director ó censor artístico de una compañía, responsable único de lo que sucede en el escenario, ya que su autoridad se ejerce sobre todo y sobre todos, con la sola excepción de aquellos artistas consagrados por el público, que encarnan los personajes bajo su exclusiva responsabilidad ya que en ello se juegan su porvenir y su fama.



¡Chis! ¡Pum! ¡Zas!
 ¡¡Imposible!!

EL CÍNICO

de FELIPE TRIGO

30 céntimos

Pidanse en librerías y kioscos ó á la *Sociedad General de Publicaciones*, Diputación, 211, Barcelona.

Cuentos Emocionantes

EL JURAMENTO

—No olvides, Germana, que debes ir al casti-
llo —dijo la madre. —La condesa me pide que le
mande su reloj de viaje, que dejó sobre la chime-
nea.

—¿Pero el guarda del castillo?..

—El guarda está ausente. Ha ido á París y me
ha dejado las llaves.

Andrés Darvin miró á la que dentro de un mes
debía ser su esposa, y le dijo:

—¿Quieres que te acompañe? Se habla mucho
de robos en la comarca.

Ella se rió.

—Se roba de noche; pero yo estaré de vuelta
dentro de media hora, que aún será de día.

—Bien; si no estás aquí á las cinco menos
cuarto, iré á buscarte.

—¡Bueno, adiós!

El castillo se hallaba como á quinientos metros
del pueblo, al fin de una cuádruple avenida de pi-
nos.

Abrió el jardín principal. Llegó delante de la
gradería y le pareció oír un ruido; mas no hizo
caso. Abrió la puerta. El camino le era conocido.
Atravesó el vestíbulo y siguió á lo largo del corre-
dor. Llegó á otra puerta que halló cerrada, hizo
girar el cerrojo y entró en la habitación. Dos ma-
nos la asieron por la garganta y la derribaron. Dió
un grito ahogado y al caer vió que, detrás del hom-
bre que la tenía agarrada, había otros de rostro
duro y expresión feroz.

—Si gritas, asunto concluído, —le dijo uno de
los facinerosos.

La maniataron y le taparon la boca. En aquel
instante una voz ruda é imperiosa ordenó:

—¡Quitaos! Esperad al menos. Veamos qué es
eso. ¿De dónde vienes tú, chiquilla? ¿Qué hacías
aquí?

Hablaba con tal autoridad, que los otros obe-
decieron. Desató á Germana y al mirarla exclamó:

—¡Yo te conozco!

Germana le reconoció también. Era un anti-
guo criado del castillo, que había servido á la con-
desa hasta que ésta le despidió por la pérdida de
una prenda.

Germana temblaba de pies á cabeza. ¡Andrés
Darvin iba á venir! No había pensado en esto. El
que parecía jefe se inclinó, y le dijo:

—Oye, ¿me denunciarás?

—No.

—No te haremos mal, ¿para qué? Tenemos una

hora ó dos para desbalijar el castillo, antes de que
vengan á buscarte. Después podrás denunciarnos
cuanto quieras. Estaremos lejos.

Entonces ella dijo enérgicamente:

—No tardarán dos horas en venir; tardarán
diez minutos, á lo sumo.

Todos los bandidos se miraron, prestos á huir.

—¡Sálvese el que pueda! —dijo uno.

—¡Imbécil! Vamos á perder la ocasión, una
ocasión como ésta. Dejadme, tengo una idea.

Se inclinó de nuevo hacia Germana y le dijo:

—¿Quién es el que te viene á buscar?

—Mi novio con varios amigos.

—¿Tú le amas?

—Sí.

—Pues bien, estás en libertad. Vete inmediata-
mente y si le encuentras vuélvete con él á tu casa.
Hasta mañana no digas ni una palabra de nosotros.
¿Convienes en ello? Tu silencio bien vale la vida
que te perdonamos y la de tu novio.

—Convengo.

—¿Lo juras?

—Lo juro.

—Júralo por la salud de tu novio.

—Lo juro.

Y fué puesta en libertad.

—Eso es una locura —dijo uno de los cómpli-
ces.

—No hablará, la conozco, —dijo el jefe de la
partida. Y la condujo hasta la puerta.

—¿Lo juras por Dios?

—Por el santo nombre de Dios.

—Vete. Yo quedaré aquí junto á la puerta
hasta que acaben de desbalijarlo todo. Si alguno
llega, tanto peor para él.

Ella se fué, y sus ojos buscaban en las sombras
la silueta de su novio; pero éste no vino á su en-
cuentro. Dos gendarmes pasaron y experimentó
deseos de ir hacia ellos y contarles..... Pero no po-
día. Su juramento le imponía silencio en su con-
ciencia austera.

ELVIRA FERRERO

Diminuta, esbelta, con un aire y una des-
envoltura en escena que da gloria verla. Es un
juguetito tan vistoso, tan atrayente, que ¡vamos!
yo me siento chico y me dan unas ganas locas
de jugar con él.

Su campaña como cupletista es una serie no
interrumpida de triunfos. Creo que no hay Sa-
lón de espectáculos en Madrid en donde no
haya hecho gala de su donosura y talento.

Y de otras muchas provincias se podría de-
cir lo mismo.

M. A.

DE MADRID



ELVIRA FERRERO
Notable cupletista

El perjurio le traería males á sí y al que amaba. No tenía derecho á hablar. Continuó su camino.

Entró en su casa, y al pasar el umbral de su habitación se desplomó sin fuerzas en una silla. En el salón vecino oyó que conversaban y supuso que su novio no había salido.

Allí permaneció largo tiempo, dando gracias á Dios con toda su alma. Lloraba de alegría y pensaba que en el mundo no hay nada tan dulce como el amor.

Su madre la encontró allí sentada y la preguntó:

—¿Qué haces?

—He venido muy de prisa y estoy descansando.

—¿Pero vas á quedarte ahí? Ven que tengo que hablarte de una cosa muy importante.

—¿De qué?

—De tus esponsales. El señor cura quiere anunciarlos el domingo desde el púlpito. Está aquí.

—¿Aquí?

—Sí hablábamos sobre eso.

—¡Ah!—murmuró Germana á quien una vaga inquietud penetraba.—Si está aquí que, se entienda con Andrés.

—Pero si Andrés ha salido.

—¡Cómo!

—Ha ido en tu busca. ¿Tú no lo has visto?

—¡Qué! ¿Qué es lo que dices?—profirió Germana con voz angustiada.

Y se puso de pie, el rostro convulso y pálido.

—¡Vamos, madre, vamos!.... No ha podido salir, yo no le he visto.

—¿Por qué esa agitación? Andrés terminó su correspondencia y fué al castillo á buscarte...

Germana titubeó espantada. Recordó el hombre del castillo, detrás de la puerta de la escalinata, con un cuchillo en la mano. Y pensó en su juramento estúpido y en los dos gendarmes...

Súbitamente, se lanzó fuera. ¡Si Andrés no hubiese llegado! Aun era tiempo de detenerle.

Y echó á correr gritando:

—¡Socorro! ¡Socorro! ¡Por aquí! ¡Al castillo!

Algunos aldeanos la siguieron. En breves momentos llegó á la reja, atrevesó el jardín, y subió...

La puerta estaba abierta; pero en el vestíbulo sus pies tropezaron con algo pesado, que yacía sobre las losas. Era un cuerpo inerte. A la luz de un fósforo reconoció á su novio, lívido, con un puñal hundido en la garganta. Estaba muerto.

Germana no lanzó un gemido, ni una queja.

Le arrancó el puñal y de un golpe se lo hundió en el corazón.

MAURICIO LEBLANC



¡POR FAVOR!...

¡Susana... por Dios! Mañana.
No demores tu salida;
márchate de aquí enseguida.
¡Susana por Dios!... ¡Susana!...

De tus rítmicas canciones
he gozado de tal suerte,
que hasta la hora de la muerte
te tendré en mis oraciones!

Y ya hoy me sacan de quicio
y es por tu culpa, Susana.
Vete, y no seas inhumana
¡Mira que esto es un suplicio!

Ya en tu castidad está
remontarte á otras regiones,
porque aquí, fuera pasiones,
no eres ya Casta ni *ná*.

Despierto por la mañana
y, en desayunar dudoso,
me encuentro con un hermoso
plato de casta.... Susana.

Protestando del cinismo,
busco amparo en un café,
y á la puerta tiene usted
treinta que tocan lo mismo.

Y, entre lluvias y entre lodos,
¡Ven Susana!... Y por San Bruno;
bueno que fueras con uno,
¡pero es que te vas con todos!...

Te humillan y te provocan
te ejecutan sin piedad...
¿Dónde está tu castidad?
¡Si hasta los ciegos te tocan!

Son ya tus acordes latos,
tus notas son manantiales...
te oigo, si lavan pañales;
te escucho, si friegan platos...

Viola, ó planta barata,
piano ó violín profundo...
¡Nada! que aquí todo el mundo
se ha propuesto dar la lata!

Y cansado de ser bueno,
pido al alcalde un favor:
—Señor Alcalde Mayor,
¿Se la lleva ó me enveneno?—

En la duda, ven mañana.
Ya que no hay quien te soporte,
yo te pago el pasaporte.
¡Ven Susana!... ¡Ven Susana!...

LEOPOLDO GOTZENS



LUIS MIR

¡QUE HABLE!

Respetable público...

Una voz.—¡Fuera! ¡Que baile!

Respetable público (y van dos): el director de EL CINE me ha pedido el retrato y me obliga á que hable á ustedes contándoles cosas... muchas cosas de esas que interesan, y yo, complaciente, pero modesto, estoy luchando...

«De un lado la cabeza
del otro el corazón»

¿Qué he de hacer?

Aunque el rubor tiña mis mejillas del más encendido carmín, diré... ¡pecho al agual diré, que desde mi edad más tierna, desde que pasaba el Fleury y confundía á Nabucodonosor con el padre Claret, ya sentía vocación inmensa por el Arte de Talla; tanto, que dejé deslizar mis primeros años, entre los temas del Método Anh y Don Juan Tenorio...

Visto por mis mayores, me dejaron ingresar á los nueve años en la Compañía infantil del maestro Bosch y en ella gocé lo indecible interpretando el doctor de «Los sobrinos del Capitán Grant» y dejándome besar por las señoras que en aquella época me encontraban «muy mono»!

¡Cómo cambian los tiempos!

Después, cuando ya galleaba, persistiendo e mis aficiones artísticas, trabajé en distintas compañías, hasta que en la edad florida de los veinte años, alcancé un puesto en el elenco artístico que actuaba en el «Círculo de Propietarios» de Gracia, y allí estuve nueve años, interpretando un repertorio extensísimo, desde el dramón de capa y espada, hasta «El cabo Baqueta», pasando por las obras de Gual.

Logré felicitaciones y aplausos á granel, y con un cargamento de laureles, por el cual pagué exceso de equipaje, pasé al Círculo de Sans, alternando con la compañía del Teatro Principal, encargándome de algunos de los papeles del malogrado Capdevila y siendo felicitado por D. Angel Guimerá, en más de una ocasión...

¿Que hay inmodestia en lo que llevo dicho? Lo siento vivamente, pero... es verdad.

Después, no sé si por culpa de mi cuerpo serrano, ó porque creyese Robert que en el escenario del Nuevo no haría mal papel, me contrató y debuté el 23 de septiembre último, interpretando el Chuanet de «El tirador de palomas» y acariciándome el rum-rum del aplauso...

Hasta aquí es todo cuanto decir puedo de mi humildísima personalidad, cumpliendo el encargo de la ilustrada redacción de EL CINE.

Ahora, lo que de mí diga el público como artista, no quiero saberlo; me bastan sus demostraciones, que estimo en mucho.

He dicho.

Telón rápido.

LUIS MIR

ENTREACTO

Cae el telón; en un palco departen en amigable coloquio una linda muchacha y un joven que charla animadamente.

—Desengáñese Vd., Pilar; la situación en que coloca el autor á los protagonistas de la obra, es completamente falsa y falta de realidad.

Desconoce los más elementales artículos del código de los enamorados quien afirme que el retraimiento, la indifeencia, el esquivar las manifestaciones sinceras y espontáneas de afecto del admirador y aspirante á íntimo, són medios convenientes á ganar su corazón.

Cree quien tal piensa, que al mantenerse en actitud displicente y espectante, ocultando la debilidad de haber sido presa en las redes de Cupido, la parte contraria, estimulada por el acicate de la inconstancia y tal vez por los celos, teme la pérdida del bien amado, cede, condesciende, obedece

y termina por abdicar de su voluntad pasando de amante consciente á esclavo rendido.

Procura que no conozcan tu afecto, pues se valdrían de tu debilidad para dominarte, adueñarse de la situación y hacerte juguete de sus caprichos, se oye decir: El profeta que preconiza el sistema, ó tiene el corazón atrofiado ó padece miopía cerebral.

Los impulsos del corazón son tan ciegos como la vendada deidad mitológica que los simboliza. Y si la Naturaleza creó este sentimiento que tiraniza á la humanidad, irreflexivo, temerario, vesánico é inconsciente ¿cómo el hombre se atreve á desvirtuar su modalidad desnaturalizándolo con la reflexión, el cálculo, la voluntad y las conveniencias que aconsejan las prácticas sociales? ¿Por qué queremos y nos sacrificamos por nuestras familias? ¿Por qué nos confiamos incondicionalmente á un íntimo amigo? Pues porque lo mismo aquella que éste nos han demostrado en toda ocasión, sin reservas ni desconfianzas, que nos son adictos, que nos aman; manifestaciones hechas con entera sinceridad, sin disimular el afecto ante el temor de que al conocer nosotros su existencia, lo esgrimamos, validos de ello, en nuestro propio beneficio.

Acoger con ostensible frialdad nuestra presencia, fingir que no se reciben con ternura nuestras palabras de afecto, nuestras demostraciones de cariño, son medios que, lejos de proporcionar el dominio de la voluntad contra quien van dirigidos, distancian y escisionan.

Un cariño leal y francamente exteriorizado, excita la reciprocidad, despierta la confianza é invita al favorecido á que se confie sin reservas; pues, seguro de que le quieren, sabe que sienten con él, se interesan en sus azares como en los propios, gozan con sus alegrías, sufren con sus penas, estableciéndose una corriente intensa, profunda, de confianza, afecto y compenetración que concluye por fundir en una las almas de los enamorados.

(Suena el timbre en los pasillos; se alza el telón.)

—Pero principia el tercer acto, mi encantadora amiga Pilar; dejemos la palabra al autor. Veamos si se rectifica y se pone de acuerdo con la realidad.

ALBERTO LEÓN

DESDE MADRID

Teatro Español.—«*La Casta*» de F. López Pinillos (*Parmeno*).—Primeramente hemos de convenir en que la nueva obra de López Pinillos, si no obtuvo una acogida entusiasta, logró un éxito li-sonjero.

En «*La Casta*», nos presenta el admirable cronista un cuadro intensamente real, en el que se desarrolla el contraste que ofrecen dos familias de muy diferente condición social unidas por el matrimonio de una señorita con un lugareño, hijo de padres rústicos y que ha conseguido merced á sus estudios el título de abogado. Al unirse las dos familias, encuentran unos en otros, hábitos y gustos muy diferentes y surge el odio de las dos castas y estalla el drama.

Según el autor, solo hay un medio para acortar la distancia que separa á las dos familias: el amor.

Tal es, á grandes rasgos, el pensamiento desarrollado por Pinillos en «*La Casta*».

El primer acto consiguió despertar la curiosidad en los espectadores desde la primera escena. Creo es su mejor elogio.

Pero el acto magistral de la obra es el segundo. Dotado de una extraordinaria fuerza dramática y de un verismo supremo, atenazó al público desde su principio, sobrecogiéndole el ánimo en los momentos culminantes y haciéndole batir las manos con entusiasmo al caer el telón.

El tercero es inferior á los anteriores y produjo cierto desencanto; pero á su pesar, la comedia llegó al final triunfante y sonaron los aplausos en honor de Pinillos, que tuvo que presentarse repetidas veces en el palco escénico, como ya lo había hecho en los actos anteriores.

La interpretación fué esmeradísima, sobresaliendo las señoritas Bremón y Ahijón, las señoras Morera y Luna y los señores Ruiz Tatay, Viñas, Soto y Granda.

Princesa.—«*La posteridad*» de los Sres. Mycho y Sotillo.—Un éxito justo y grande han obtenido los Sres. Mycho y Sotillo al llevar á la escena un momento cómico de la vida de redacción.

El público no puso ningún reparo, haciendo salir, con insistentes aplausos, al palco escénico á los afortunados autores.

La interpretación acertadísima, á cargo de Conchita Ruiz, Mesejo, Montenegro, González, Justo y Covisa. Enhorabuena.

Cervantes.—*Reestreno de «Raffles»*. Debut de la Srta. Moreno. Ante todo vaya un aplauso para la empresa y otro muy efusivo para el señor Simó Casas, encargado de la dirección artística del lindo teatro de la Corredera y que, en colaboración con la empresa, ha sabido reunir una inmejorable compañía y remozar el cartel con obras de positivo mérito presentadas admirablemente.

Muestra de ello es «*Raffles*», que está alcanzando un éxito grandioso, merced no poco á lo irreprochable de la interpretación y al lujo con que fué presentada.

PEPE EL LIBERAL

VALES DE

EL CONDE DE LUXEMBURGO

FRANZ LEHAR

VALE
MODERATO

The musical score is written for piano and violin. It consists of ten systems of music. The piano part is written in the bass clef, and the violin part is written in the treble clef. The key signature is one sharp (F#), and the time signature is 3/4. The score includes various musical notations such as notes, rests, slurs, and dynamic markings. The tempo is marked 'MODERATO'. The score concludes with a final cadence in the piano part.

¿Quiere V. confesarse con nosotros?

- ¿De dónde es usted? *De Madrid.*
- ¿Cuándo y en qué teatro debutó? *1906, Campos Elíseos, Bilbao.*
- ¿Qué obra ha hecho usted con más gusto? *No me apasiono con las obras; hago con más gusto la que el público prefiere.*
- ¿Cuál más á disgusto? *La que no le resulta al respetable.*
- ¿Qué clase de lecturas prefiere? ¿Qué libros? ¿Qué autores? *Soy aficionadísima á la lectura y leo con gusto toda clase de obras (menos las poéticas), encantándome los autores Blasco Ibáñez, Zama-cois y Trigo.*
- ¿Qué músico? *He sido gran entusiasta del maestro Chapí (q. e. p. d.) De los vivos... no quisiera molestar á ninguno. «Me gustan todos».*
- ¿Qué color? *Rosa pálido.*
- ¿Qué flor? *La gardenia.*
- ¿Cuál es su animal favorito? *El gato de Angora.*
- ¿Cuál ha sido la impresión más desagradable de su vida? *La que me produjo el fracaso de la primer obra estrenada por mí en Madrid.*
- ¿Cuál la más agradable? *El triunfo inmenso de mi presentación ante el público madrileño.*
- ¿Cuál es su mayor deseo? *El llegar á ser en el género á que me dedico ó en otro cualquiera y cuéstemelo que me cueste, artista de celebridad mundial.*

¿Tiene V. la bondad de firmar aquí?

Quisiera de Ferrer

CORREO DE AMERICA

BUENOS AIRES

El convenio entre autores y empresarios argentinos, que parecía cosa hecha, se ha roto violentamente hasta el punto de que se han puesto las

cosas peor, bastante peor que como estaban antes del intento de arreglo.

— La compañía de que formaron parte García Ortega y Mariano Díaz de Mendoza se ha disuelto, después de una actuación por provincias, en la que hubo de todo, como en la viña del Señor.

El hermano de Fernando ha formado una compañía por su cuenta, compañía que comenzará su campaña con una temporada en Chile.

— En el teatro San Martín ha debutado Conchita Salvador con «La gatita blanca» y «Los granujas».

MONTEVIDEO

El 28 de febrero debutó en el Urquiza la compañía Sagi-Barba con «La princesa del dolar».

La campaña artística que dicha compañía ha hecho por casi toda la América Latina, ha sido muy brillante.

LA SEMANA DEPORTIVA

FOOT-BALL

¡Vivir para ver! ¡Quién dijera que aquel *team* que con el nombre de *Casual*, nació en Barcelona saliendo del *idem*, podía verse derrotado por el *España*, este modesto club que no mete ruido, que en sus partidos no hay resonancias de bombo y platillos, que no forma en la farándula de clubs *mixtos*, pero que lentamente va abriéndose paso y se coloca entre los primeros de la primera fila!

Pues ya ven ustedes, señores, el *Casual* ha sido vergonzosamente derrotado por el *España*. Y digo vergonzosamente, porque hacer ocho *goals* á cero, es una paliza casi tan grande como la que se está mereciendo Enriqueta Martí.

Con añadir que el *Casual* pensaba llevarse un primer lugar en el campeonato de España, queda hecho el comentario que el encuentro citado merece.

DONW CARS

El domingo se celebró la prueba de esa carrera para la que se habían inscrito Armangué, Dalmau Boniquet, Ferrer, Camps y Arruga-Martí. Ganó el primero que recorrió el kilómetro lanzado en 2 m. 75 $\frac{1}{2}$.

Se quiso hacer otra prueba pero el cronómetro de los organizadores sufrió una *panne* y nos quedamos sin saber el resultado.

PELOTA VASCA

Siguen su curso los dos campeonatos empezados en el Condal y el Beti-Jai. Del primero los hermanos Llompart disponen, porque no hay ya

barbián que les dispute el premio. Del segundo son los amos Cuchy y Juanito Echevarría que han vencido á todas las parejas, incluso á la temible de Torras y Guerra, de la que se decía que no había para ellos *matón* en el frontón de la calle de Cortes. Lo presumíamos y lo hemos dicho ya otras veces; Juanito juega hoy más que cualquier aficionado, y con un buen compañero, puede hacer un buen papel al lado de muchos que hoy cobran y viven del hermoso sport de las Vascongadas.

El martes por la no asistencia de jugadores hubo de suspenderse un partido de campeonato en el Condal, lo que se subsanó organizando una combinación de Gomila y Paniagua contra Gibert y Olano. El héroe fué Olano, que jugó por él y por su compañero, pues Gibert seguro de no poder contrarrestar el potente juego de Paniagua, se abstuvo prudentemente de intervenir en la contienda, reservándose para las dejadas y remates que pudiera salvar. Triunfó Olano que ha alcanzado ya la categoría de zaguero de primera entre nuestros aficionados. Mi felicitación.

Y no ocurrió más en esta semana, de cosas que al sport se refieran. Hemos de hablar de las regatas que se están celebrando ya y que tanto que decir dan á nuestros sportmans. No lo hacemos hoy por falta de espacio y porque ya van dos semanas que de ellas venimos hablando, y... la verdad tanto *regateo*, comprendo que puede enojarte, lector, como enojaría, de insistir, á tu humilde amigo y cronista

[SALVADOR]]

ARTISTAS DE CONCERT


LA GENARITO

Aplaudida artista de «La Buena Sombra», blanco de las iras del inspector, señor Cavestany. *La Genarito* fué mu-tada repetidamente, hasta que ella se decidió á publicar una curiosa carta en un diario de Barcelona, presentándose después al gobernador. Este le perdonó todas las multas que el señor Cavestany le había impuesto.

CONCURSO DE MONÓLOGOS CÓMICOS

Cerrado el plazo de admisión, según anunciamos, á las cinco de la tarde del día 20 del corriente, á continuación publicamos la lista completa de los monólogos que han sido presentados:

Número 1.—«Todas se pierden por él».—Número 2.—«Todo lo vence el saber. Todo con tacto se alcanza».—Número 3.—«Mata sogras».—Número 4.—«Lemita».—Número 5.—«Dormirse re-lamido y despertarse sol-fa».—Número 6.—«Luz y taquígrafos».—Número 7.—«Rosita».—Número 8.—«Mamá-suegra».—Número 9.—«En la Rambla».—Número 10.—«Un pobre home».—Número 11.—«¡Quién sabel...».—Número 12.—«El pícaro interés».—Número 13.—«El meu benefici».—Número 14.—«Pelillos á la mar».—Número 15.—«Buscando novia».—Número

16.—«Primicias».—Número 17.—«Amor telefónico».—Número 18.—«Tiberi d'un neula».—Número 19.—«Un vagabond».—Número 20.—«Mons parturiens».—Número 21.—«El guarda passeig».—Número 22.—«¡Requiescat in pael».—Número 23.—«El anunciador del Cine Imaginario».—Número 24.—«Lo preu d'un petó».—Número 25.—«Sant Pere».—Número 26.—«Un mestre de... Gana».—Número 27.—«Vis cómica».—Número 28.—«Sobre una mesa de pintado pino».—Número 29.—«¡Julían, que tienes madre!».—Número 30.—«Val mes anar sol que mal acompanyat».—Número 31.—«La manía del suicidio».—Número 32.—«Los últimos serán los primeros».—Número 33.—«España».—Número 34.—«Ilusiones».—Número 35.—«Una hora tonta».

Hemos hecho entrega de los citados treinta y cinco monólogos á los señores que forman el Jurado y ahora... ellos tienen la palabra.

CINEMATOGRAFÍA

NOTICIAS, INFORMACIONES, ARGUMENTOS DE PELICULAS, ETC.

:: ARGUMENTOS ::

GENIO MALÉFICO

(PELÍCULA «MILANO-FILMS». — Representante: J. Verdaguer.)

La condesa Sara Brend olvidó por Armando de Villars sus deberes de esposa y de madre; pero, cuando comprende que el hombre á quien se ha entregado no es digno de ella, lo rechaza y le cierra sus puertas.

Armando se presenta nuevamente ante ella y, desvergonzadamente, le exige dinero. Sara le replica indignada y, durante este diálogo, llega Clara, hija de Sara, que comunica á su madre la grata nueva de que su marido, el barón Alberto, ha ganado el pleito que lo hace nuevamente poseedor de toda su fortuna.

Al ver á Clara, Armando proyecta sus planes de venganza.

Armando ha conseguido ser presentado en casa de la baronesa Clara. Su elegancia y su pala-

Consigue luego que Clara, apasionada por la música, se complazca en acompañar al piano frecuentemente al violinista Kirner y que éste, aprovechando que el barón Alberto, que se ha dejado dominar, al entrar en la nueva vida que ahora hace, por la pasión del juego, no se muestra tan amoroso como antes con su mujer, intente rendirla.

Todo ello está dirigido perfectamente por Armando que, poco á poco, va realizando su plan.

Clara, desconocedora de estas intrigas y completamente nueva en aventuras, se deja acompañar por Kirner á un paseo por la terraza del Casino. Ya allí, y mientras desliza en su oído dulcísimas palabras, le toma una mano, le enlaza el talle y llega hasta posar sus labios en los de Clara.

Alberto acaba de quedar completamente arruinado en el tapete verde por una partida de amigos de Armando. Este, entonces, lo lleva á la terraza y le hace presenciar la entrevista excesivamente cariñosa de su mujer con el violinista.

Alberto se precipita sobre Kirner y lo abofetea.

Al día siguiente se verifica el desafío, y Armando, que sirve de testigo á Alberto, facilita al violinista el medio de que hiera á su adversario.



Una escena de la película «Genio maléfico»

bra agradable le hace conquistarse aquí, como en todas partes, las simpatías. Poco á poco va consiguiendo que el barón Alberto y su esposa abandonen la vida tranquila y retirada que llevaban y entren de lleno en la vida de gran mundo.

al suelo para no levantarse más, mientras Sara exclama:

—¡Has destruido mi felicidad y la de mi hijo!...

¡Muere!

En esos momentos de angustia en que, oprimidos los corazones, se deshacen en lágrimas, es cuando surgen las confidencias.

Así ocurre entre Clara y su madre y de las confesiones mutuas, resulta Armando, el funesto Armando, la causa de todas las desdichas.

Sara se despide de su hija y, tranquila, se dirige á casa de Armando.

Este, hojeando un libro, sonrte como siempre.

Suena un disparo de revolver y Armando cae

POR QUÉ EL SHERIFF ES SOLTERO

(Representante: J. Casanovas.)

José Lewis, el Sheriff, ama á Alice Graig, que le corresponde; Billy Graig, el hermano de ésta, un joven golfo, está atraído para reunirse con una tropa de Dorley que ataca y roba el banco Aguilala de la ciudad. El Sheriff lanza su policía para capturar á los bandidos y después de una persecución terrible donde los jinetes realizan numerosas proezas, el mismo Sheriff divisa á Villy Graig



Una escena de la película «Por qué el Sheriff es soltero»

y corre detrás de él; las balas muy numerosas llueven por allí y golpean la calabaza de vino del Sheriff; á pesar de todos los esfuerzos de Graig para escapar, el Sheriff le coge y ve con espanto que éste es el hermano de su prometida.

Al regreso á la ciudad, Alice encuentra al Sheriff y le pide la libertad de su hermano, haciéndole saber que de no ser así, todo habrá acabado entre ellos.

El Sheriff titubea un momento sin saber qué hacer entre el amor y el deber, pero al fin encarcela al joven y termina así sus amores con la preciosa Alice Graig. Le basta con la satisfacción de haber cumplido con su sagrado deber.

NOTAS DE INFORMACIÓN

Los cinematógrafos de Madrid.—En el *Salón Benavente*, se han estrenado, durante la anterior semana, las películas «Sospecha fatal», «Misterios del alma», «Parque de Londres», «Declaración de la independencia de los Estados Unidos», «El dramático» y «La señora de Murras salvó al ejército»; en el *Metropolitan*, «Viajes á Carrara, Ceilán y al interior de Africa»; en el *Salón Regio*, «Absalón»; en la *Latina*, entre otras, «Sospecha fatal» y «Enamorados en las colinas»; en el *Nuevo*, «Max y su perro leal», «Chaley Colms» y «El bandido aristócrata», y en el *Salón Madrid*, la «Corrida de toros», en que se ve lidiar un becerro á la simpática cupletista, la Salerito.

ZIG-ZAG

Engrúdez, desmemoriado.—Un redactor de «La Noche» de Madrid, que se firma *El espíritu de Maiquez*, tiene una buena costumbre: la de leer EL CINE.

Y tiene otra costumbre que también estimamos que es buena: la de reproducir todo aquello que encuentra en EL CINE y cree que le conviene.

Pero como desde don Patricio Buenafé hasta el ilustre Recochez, hemos convenido todos en que no hay humano perfecto, el eximio redactor del rotativo madrileño tiene una facultad del alma completamente atrofiada: la memoria.

Y este ligero defectillo le hace decir:

«No se cuándo ni donde he leído que en Buenos Aires ha surgido una cuestión personal entre el empresario Sr. Barón y el actor Tallaví, etc.»

¡Caramba! Pues nosotros le sacaremos de dudas.

¿Dónde? En el último número de EL CINE.

¿Cuándo? Pues seguramente el mismo día en que escribió usted esas líneas.

Porque EL CINE llegó á Madrid el sábado y usted publicó esa noticia en «La Noche» del domingo.

Este caso gravísimo de ausencia de memoria nos hace creer que á lo mismo deben obedecer también los fusilamientos que perpetra el señor Gómez Hidalgo, director de «La hoja de parra.»

Sin duda, este eximio escritor lee un artículo en una «Vida Galante» cualquiera, se le olvida donde lo ha leído y luego cree que es suyo.

Lo extraño del caso del señor Gómez Hidalgo es que tiene la memoria felicísima para recordar el artículo íntegro y transcribirlo.

Lo único que se le olvida, por lo visto, es la firma, y la sustituye con el pseudónimo de *Jacinto Carmitín*, que él usaba en «El Globo».

Miren ustedes por donde nuestros queridos compañeros en la prensa el señor Tijera y el señor Goma Arábica se han impuesto en el centro de la intelectualidad española y son hoy el alma de los rotativos y de los periódicos de gran circulación de nuestro querido Madrid.

El café de Novedades.—Cuando salga á la calle este número es posible que ya haya cerrado sus puertas el espléndido café de Novedades.

El pleito accidentado que sostenía la casa con los propietarios del terreno ha terminado con una sentencia del Supremo, que ha puesto así fin á la lucha que ha servido para que varios letrados se

luzcan en un pugilato verdaderamente rocambolesco.

Los barceloneses de pura cepa lamentarán el cierre de Novedades como cosa propia. Les quitar algo que era así como la breña abierta en la Barcelona antigua para dar paso a la Barcelona del ensanche y de la reforma.

Un centenar de tertulias que allí se formaban para rematar la jornada; numerosas familias para las que el concierto de Novedades era el postre más sabroso de la cena; conocidos barceloneses que tenían allí una prolongación de su casa... Todo eso se disuelve.

Cerrado Novedades ¿a dónde llevará a su esposa Puig de Asprer? ¿a donde irá a lucir Paco Vega su puro y su barriga?

Y con Paco Vega ¿dónde se posará toda la bandada de cómicos que tenían su mentidero en Novedades?

No hace aun muchas noches, las tiples románticas y las coristas sensibles se compadecían de los pobrecitos gorriones de la Rambla que revoloteaban piando, al encontrarse desmochados los árboles que les servían de alcoba; ahora, si son agradecidos, deberán los gorriones piar elegías en honor de esta bandada de buenas amigas que una sentencia del Supremo deja sin mentidero.

A los actores, el cierre de Novedades les perjudica por partida doble; porque su sociedad, que estaba en los sótanos del café, se queda sin domicilio.

¿A dónde irá la Sociedad de Actores? Se nos dice que está en tratos con un conocido marqués para alquilar un local en la plaza Real.

La Compañía de Villagómez.—Ha sido muy bien recibida por el público barcelonés y esta impresión la refleja toda la prensa.

Al azar tomamos un periódico y de él recordamos la apreciación que hace de la compañía que actúa en Novedades:

«En las dos obras que el señor Villagómez ha representado, tanto en *Más fuerte que el amor*, como en *Raffles*, demostró poseer excelentes condiciones de artista. Se distingue por su sobriedad en el trabajo; no exagera los gestos, sabe desenvolverse en un justo medio y se acredita especialmente por su distinción señorial.

En la encarnación del getleman ladrón, el señor Villagómez ha obtenido un nuevo éxito, pues con fina ironía, fogosidad, romanticismo y galanura señoreó el protagonista de la divertida comedia inglesa. Así lo comprendió el público que no escatimó los aplausos al celebrado actor durante el transcurso de la representación y al finalizar los actos. A fuer de sinceros dado nos es

decir que la figura de Raffles hasta el presente, actor alguno le dió la fuerza que le prodiga el señor Villagómez.

Dignos compañeros de este actor fueron las señoras Enriqueta de Palma y Teresa Molgosa, así como los señores Miralles y Calvo (Rafael), que con acierto y arte redondearon el conjunto.

La presentación escénica inmejorable por lo rica y refinada».

Pilar Martí.—Va con Castells al teatro Cómico.

Debut, el sábado de gloria.

Buena suerte.

Amparo Guillén.—Porque estamos seguros de que tendrán una satisfacción en saber de sus triunfos los muchos admiradores que en Barcelona y en España entera tiene Amparo Guillén, nos complacemos en recoger la impresión que reflejan los periódicos de Sevilla.

En el teatro del Duque de aquella capital está haciendo una brillantísima campaña la simpática y notable tiple cómica que popularizó *La Viuda Alegre* en nuestro Paralelo. Los diarios sevillanos la colman de elogios; nuestros lectores saben que esos elogios son justos.

Vaya un aplauso sincero de EL CINE, a unirse a los muchos que Amparito está escuchando en la tierra de María Santísima.

Tanto montal.—Un domingo por la tarde se representaba, en el Apolo de Madrid, la obra de Ceferino Palencia, *Carrera de obstáculos*.

Al final, el público se empeñó en que saliera el autor a escena; pero, como éste no se hallaba en el teatro, Pepe Riquelme se adelantó a las candilejas y dijo:

—Respetable público: Palencia no está; pero a quien tenemos aquí es a Segovia, que es amigo suyo y, después de todo, es otra provincia española. Si quieren ustedes que salga...

—¡Qué salga!—respondió el respetable.

Y salió Enrique Segovia Rocaberti y recibió, por delegación, una ovación estruendosa.

Entre padres de familia:

—No hay que contrariar nunca la vocación de los hijos. El mayor de los míos, por ejemplo, es aficionadísimo al teatro.

—¿Y lo ha dedicado usted a las tablas, eh?

—Sí, señora; le he metido de aprendiz en una carpintería.

CAÑITAS

Llama á mis ojos si quieres
que te dé respuesta el alma;
y dirá más un suspiro
que un rosario de palabras...

Los que velen mi cadaver...
¡No les envidio la noche
que por mi, van á pasarse...!

El amor es mi maestro,
y por él, lloro, suspiro,
gozo, rio, canto y rezo...

¡Pobres cantares los míos!
Y pobre del que los sienta
como yo los he sentido...!

DOTRES

Entre dos criados, uno de los cuales alardea
siempre de pundonoroso:

—Si mi amo no retira las palabras que me ha
dicho esta tarde, mañana mismo me marchó de su
casa.

—¿Pues qué es lo que te ha dicho?

—Que me considerara despedido definitiva-
mente, y que me daba veinticuatro horas de plazo
para que me fuera.

Dos curdas *filosofaban* anoche.

—¡Ya sé que tu mujer ha dado á luz!

—Sí, hombre.

—¿Y qué tienes, chico ó chica?

—¡Es *chica* la que tengo!...

Retozona y alegre
triscaba una ternera,
después de disfrutar á su capricho
del verde prado la jugosa yerba.

—¡Soy dichosal—á la madre
la dijo satisfecha.—

Y contestó la vaca:—Más serías
si á nadie le gustaran las chuletas.

JOSÉ RODAO

Un cobrador de una casa de banca, pasa por
un flelato.

—Amigo ¿lleva usted algo de pago?—dice un
consumero..

—Sí... Aquí llevo unas letras de cambio...

META HOLDENIS

de VICTOR CHERBULIEZ

2.50 ptas.

Pídase en librerías y kioscos ó á la *Sociedad
General de Publicaciones*, Diputación, 211, Bar-
celona. Palma Alta, 21, Madrid.

Oficinas é Imp. de EL CINE: Diputación, 211. — Barcelona

DEPÓSITO DE PELICULAS DE ALQUILER DE LAS MEJORES MARCAS

ÚLTIMAS NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS □ ESCOGIDOS PROGRAMAS

50 PELICULAS DE LARGO METRAJE 50

PELÍCULAS SENSACIONALES DE ÉXITO □ ASUNTOS DE ACTUALIDAD

B. ABADAL

CALLE CANUDA, 45 Y 47. --BARCELONA

PROGRAMAS DESDE **15** PESETAS

SE LO MANDAREMOS GRATIS

Ponga usted en este Boletín su nombre y su dirección, mándelo á la SOCIEDAD GENERAL DE PUBLICACIONES, Diputación 211, Barcelona ó Palma Alta, 21, Madrid, y recibirá en su casa un reparto gratuito de la Co-

LECCIÓN POPULAR ILUSTRADA, compuesto de un número de *El Hogar y la Moda*, y una entrega de 16 páginas de las obras siguientes: *Novísimo Diccionario Enciclopédico Ilustrado*

Historia General de España y de la América Española y *El doctor Rameau*, la interesante novela de Jorge Ohnet. Todo ello en unas condiciones increíbles de bondad y de baratura y con opción, además, á una serie de REGALOS MENSUALES, que le daremos á conocer.

D..... que habita
en....., provincia.....,
calle ó plaza de..... número
....., piso..... desea recibir un reparto gratis
de muestra de *El Hogar y la Moda* y su biblioteca,

Píldoras VERDÚ Tónicas, Reconstituyentes, Viriles, á base de Hipofosfitos, Arrenal, Acanthea Virilis

Curan la Tuberculosis, Anemia, Neurastenia, Insomnios, Inapetencia, Clorosis, Agotamiento de fuerzas, Pérdida de memoria, etc.
Activan el apetito y son soportables por TODOS LOS ESTOMAGOS

PRECIO DEL FRASCO: 3'50 ptas. • • DEPOSITO: Calle Eseudillers, núm. 22.— BARCELONA

TELEGRAMAS:

CINEMA

JOSÉ GURGUÍ

PASEO DE GRACIA, 56, ENT.º

TELÉFONO 2178

BARCELONA

ALQUILER Y VENTA DE PELÍCULAS
EXCLUSIVAS DE ARTE Y LARGO METRAJE
DE LAS MAS FAMOSAS FABRICAS MUNDIALES

GRAN STOK DE PELÍCULAS NUEVAS Y DE OCASIÓN
PÍDANSE CATALOGOS Y PRECIOS

CONDICIONES VENTAJOSAS PARA VENTAS REGULARES PARA ULTRAMAR